

Los Regulares en la Guerra de África

José Antonio Requejo Gómez

1. ANTECEDENTES

Antes que nada, es importante recordar que España, en África, fue la primera nación europea en emplear indígenas perfectamente encuadrados en su ejército.

En 1732, se organizó en Orán una Compañía de Jinetes Indígenas Mogataces encuadrada en el Ejército español.

Esta Compañía formó siempre en vanguardia y se mostró muy apta para las razias.

El Mogataz (*que significa renegado*) sirvió también en misiones de intérprete, guía y mediador político.

Cuando se pierde Orán en 1791, los mogataces se establecen en Ceuta asumiendo misiones de vigilancia en el campo exterior.

En 1859 en Melilla se organizó con indígenas una Sección de Tiradores del Rif, también con misiones de intérprete y asumiendo la vigilancia de costa y la persecución de presos.

Durante la Guerra de África se trasladan a Tetuán donde se unieron a la Compañía de los Mogataces que encuadraba a descendientes de aquellos que llegaron de Orán.

Otra Sección de Tiradores del Rif se organizó en Melilla en 1861 pero también fue enviada a Ceuta para unirse a los anteriores. Quedando finalmente organizada una Compañía de Tiradores del Rif.

Por último, en 1887 la Compañía de Tiradores del Rif junto a la Compañía de Mar de Ceuta y el Escuadrón de Cazadores de Ceuta queda encuadrada en una Unidad que recibió la denominación de Milicia Voluntaria de Ceuta.

La organización por España de las primeras unidades puramente indígenas a principios del Siglo XX es consecuencia directa de los acuerdos de la Conferencia de Algeciras entre enero y abril de 1906. Tanto España como Francia asumían la creación de la Policía Xerifiana.

Esta Policía, puesta bajo la autoridad del Sultán, estaría formada por instructores españoles y franceses y personal indígena, siendo su principal cometido el de garantizar la seguridad de los puertos marroquíes, a través de los cuales se mantenía el flujo comercial entre Marruecos y Europa.

España participaría aportando el cuadro de instructores a los Tabores de Policía que se organizaron en Tetuán, Larache, extrarradio de Casablanca y Tánger interior.

Pero estos años, son años de agitación antieuropea en Marruecos que alcanza su punto de inflexión en 1907. En julio se producen los Sucesos de Casablanca que obliga a los

Europeos a refugiarse en los consulados y en los barcos fondeados en la rada. Francia envió a Casablanca un ejército de ocupación de 16.000 hombres mientras que España desplegó 500 hombres que permanecerían allí hasta la implantación de la Policía. La Milicia Voluntaria de Ceuta formó parte del destacamento español.

A pesar de la organización de los tabores de Policía por ambas potencias se mantiene la situación de agitación en todo Marruecos viviendo los europeos situaciones angustiosas, especialmente en Fez que finalmente será ocupada por tropas coloniales francesas en mayo de 1911.

Mientras, en las proximidades de Melilla los llamamientos contra la presencia europea dieron lugar a la Guerra del 9 entre julio y noviembre, en la que se constató como ya sabemos:

- Por una parte la tremenda influencia que tendría en los gobiernos de Madrid las bajas de soldados españoles que se produjeran en Marruecos.

- Por otra, que la oposición de la prensa y de la opinión pública a asumir la movilización y el envío de tropas a África podrían desembocar en muy graves incidentes.

La Guarnición de Melilla, que en los momentos iniciales de la guerra, y sobre la base de dos Regimientos de Infantería, tenía poco más de 5.000 hombres, manifestó su incapacidad para operar fuera del campo exterior ya que ello implicaba dejar desprotegidos los accesos a la ciudad. De hecho para las operaciones se trasladaron 3 divisiones, unos 40.000 hombres.

Para incrementar las capacidades de la Guarnición de Melilla ante futuras agresiones y cubrir las 52 nuevas posiciones organizadas en el perímetro defensivo del territorio ocupado durante la Guerra se decidió organizar la Capitanía General de Melilla y el incremento de la guarnición hasta alcanzar los 20.000 hombres.

¿Serían suficientes 20.000 hombres para garantizar la seguridad de Melilla y al mismo tiempo, acometer, tarde o temprano, la penetración hacia el Rif, foco de la máxima insumisión a la voluntad del Sultán?

Se mira hacia Francia, que se ha visto obligada al envío de fuerzas de ocupación para acabar con las revueltas antieuropeas asumiendo bajas y no se ha visto envuelta en problemas de orden público en la metrópoli. ¿Por qué?

En 1911, Francia tenía desplegado en Marruecos un contingente de 91.000 soldados, pero de ellos solo un 5% procedía de la metrópoli. El resto, mayoritariamente pertenecía al Ejército de África de guarnición en Argelia que incluía, entre otras, Unidades indígenas, los tiradores y spahis, los Zuavos reclutados entre los colonos franceses principalmente y voluntarios encuadrados en la Legión Extranjera.

Además formaban parte del ejército de ocupación los Tiradores Senegaleses y en menor medida, aparte de la Policía Xerifiana empezaron a encuadrar indígenas marroquíes en unidades de spahis.

Las Unidades de la Metrópoli aportaban sobre todo artillería y zapadores.

En definitiva, a diferencia con España, NO existieron motivos en la metrópoli para una masiva preocupación por las bajas que se pudieran producir en el Ejército de Ocupación Francés.

Visto el buen resultado del empleo de tropas indígenas por Francia en Marruecos e incluso por otras potencias europeas en otros escenarios, que se necesitaban Unidades que se adaptaran al terreno y al procedimiento de combate de los rebeldes.

En 1911 se va a adoptar la decisión de organizar Unidades en base a encuadrar personal de tropa indígena que combatirán junto a las Unidades españolas llevando el esfuerzo principal de las operaciones. Con esta se medida evitaría, al mismo tiempo, el máximo número de bajas posibles.

En el momento que nacen los Regulares el ejército español en África encuadraba cerca de 4.000 indígenas distribuidos entre:

1º) Los Tiradores del Rif de la Milicia Voluntaria de Ceuta.

2º) Los 4 tabores de la Policía Xerifina organizados en 1907 y desplegados en Casablanca, Tánger, Larache y Tetuán.

3º) 4 Compañías de Policía Indígena en la zona oriental que empezaron a ser organizadas por el coronel Larrea en la Campaña del 9. Una sección se había organizado en Tetuán.

4º) Un tabor de Policía cuya misión sería desplegar en la zona de Alhucemas. Nunca lo hizo.

2. CREACIÓN DE LOS REGULARES

Para organizar los Regulares se designa al **Teniente Coronel de Caballería Dámaso Berenguer Fusté**.

Tenía experiencia de combate. De hecho había ascendido a Capitán y Comandante por méritos de guerra en Cuba. También había combatido en la Campaña del 9 en Melilla donde se hizo acreedor a una Cruz de María Cristina que no sería la única.

Designó personalmente a los Jefes y Oficiales necesarios para organizar el Batallón de Regulares. La mayoría de los designados lo fueron del Regimiento de Taxdirt, los de Caballería y del Regimiento Melilla 59, los de Infantería.

Los hechos posteriores demostrarán que no se equivocó en la designación. Aquellos primeros jefes y oficiales con su estilo de mando y sacrificio ganaron para los Regulares la confianza del Mando en el campo de batalla. El 75 % de los Jefes y Oficiales que sirvieron en los cinco primeros años sería baja, muertos o heridos.

Tras su ascenso a Coronel por méritos de guerra se le permitió seguir al frente de los Regulares y un año después ascendió a general de Brigada, también por méritos de guerra. En este tiempo le fueron concedidas otras dos cruces de María Cristina.

La Orden fundacional de 1911 contemplaba la creación de un Batallón dependiente de la Capitanía General de Melilla, compuesto de 4 Compañías de Infantería y un Escuadrón de caballería. Poco más de 900 hombres.

El mando lo ejercería un Teniente Coronel de Infantería o Caballería.

Los oficiales serían europeos, a excepción de Oficiales Moros de 2ª Clase (Alférez). Para optar a oficial moro se establecía un mínimo de 8 años de servicios y los 3 últimos como sargentos. Siempre por méritos propios y superando un examen de nivel. Más adelante se abriría la puerta para el ascenso a Oficial Moro de 1ª Clase (Teniente).

EL EJEMPLO DE LOS OFICIALES SERÍA LA PIEZA CLAVE PARA EL DESARROLLO Y FUNCIONAMIENTO DE LA UNIDAD.

La tropa sería indígena y el reclutamiento se realizaría entre los naturales de Marruecos aunque también se admitieron argelinos afincados en las proximidades de Melilla. Se comprometían a servir indistintamente tanto en el Rif como en Yebala.

El puesto de combate del Batallón sería la extrema vanguardia.

Los pilares fundamentales en los que se basaba su creación fueron dictados por el propio fundador y consistían en:

- 1º) Severa disciplina, tanto para los mandos como para la tropa.
- 2º) Instrucción intensa.
- 3ª) Trato cercano con los subordinados y respeto a sus costumbres y creencias.

El buen resultado de su comportamiento durante la Campaña del Kert provocó una nueva Orden 6 meses después de su fundación que incrementaba su plantilla a dos grupos de tres Compañías y uno de Escuadrones. 1.500 hombres. Mandados por Comandantes.

También se fijó que el 50% de los sargentos y cabos y el 20% de los soldados podían ser españoles.

El Fuerte de Sidi Guariach o de la Purísima cuya construcción provocó la Guerra de Margallo de 1893 fue el primer acuartelamiento de los Regulares.

Posteriormente, en agosto de 1921 se utilizó como bastión para la defensa de Melilla tras el desastre de Annual.

Acabada la Guerra en 1927 fue utilizado como polvorín y depósito de material de Ingenieros hasta 1956 en que con la independencia de Marruecos volvió a ser dotado de guarnición permanente de los Grupos de Regulares 2 y 5. En 2001 fue cedido a la Ciudad Autónoma de Melilla para ser utilizado como Centro de Acogida de Menores.

En la actualidad se conserva en muy buen estado.

3. CAMPAÑA DEL KERT 1911-1912

En 1911 se estaban produciendo revueltas antieuropeas en todo Marruecos especialmente en Fez y Mequines que serán ocupadas por Francia.

En las proximidades de Melilla, Mizzian, el caíd de Segangan, organizó una harca rebelde, apoyado por los Beni Said declaró la Yihad contra los españoles que se habían establecido en la orilla oriental del río Kert.

Dos meses después de la fundación de los Regulares es atacada una Comisión Geográfica de Oficiales de Estado Mayor por rebeldes de la cabila Beni Said lo que da lugar a operaciones de castigo cruzando el Kert Unidades españolas atacando las concentraciones de rebeldes. Del hostigamiento inicial a las acciones en fuerza sobre las posiciones españolas se pasa con la incorporación de cabilas del interior en apoyo de la Beni Said como los Beni Urriagel y los Bocoya. El capitán General Garcia Aldabe solicita refuerzos y se envían 40.000 soldados desde la Península.

El Batallón de Regulares se está organizando cuando comienzan los combates. Una vez quedan constituidas las Compañías y los Escuadrones son enviados al combate. Al final de la Campaña habrán participado tres Compañías y tres Escuadrones.

En un principio a los Regulares se les miraba con desconfianza y eran utilizados para misiones secundarias como escolta de convoyes. Prueba de ello es que en los vivacs se les retiraba el armamento donde permanecían desarmados.

1º) El bautismo de fuego propiamente dicho se produce el 19 de octubre. El 1er Escuadrón participa en una razzia sobre la Cabila Beni Buyahi.

2º) En diciembre los harkeños atacan toda la línea, cercan las posiciones e intentan infiltrarse hacia Melilla. Cinco columnas españolas convergen sobre la zona y producen un fuerte quebranto a los rebeldes. Liberando algunas posiciones cercadas. La Compañía de Fusileros de Regulares asume el esfuerzo principal en la defensa de la posición de Buxdar. Su acción puso de manifiesto la eficacia de la Unidad.

En enero de 1912 los Regulares participan en la ocupación de Monte Arruit ocupando los puestos en vanguardia que ya nunca abandonarían y que por Real Orden les correspondía.

3º) El 15 de mayo de 1912 se produce la acción que resultará decisiva para el resultado de la Campaña.

Dos potentes columnas cierran desde el norte y sur sobre el aduar Haddu Al Lal Kaddur donde se ha detectado una fuerte concentración de rebeldes. La Infantería de Regulares forma parte de la vanguardia de la columna del general Moltó que avanza desde Ishafen al norte. La vanguardia de la columna del General Navarro que avanza desde el sur va

mandada por el Teniente Coronel Berenguer y en punta de punta de vanguardia marchan los escuadrones de Regulares.

El 3er Escuadrón que llevaba el esfuerzo principal de la vanguardia una vez detecta al enemigo, se lanza al ataque fijándole y dando tiempo a la llegada del resto de la columna evitando su huida. Durante el combate muere el Mizzian, alma de la rebelión, y los rebeldes se rinden.

Si hubiera que destacar a alguien durante la Campaña del Kert, éste sería el **Teniente Jaime Samaniego y Martínez Fortun**. Había sido de los últimos en incorporarse a los Regulares. Encuadrado en el 3er Escuadrón que marchaba en extrema vanguardia sobre el aduar de Kaddur cubría el flanco derecho mientras el Teniente Nuñez de Prado cubría el izquierdo.

Cuando se acercaba al poblado recibió fuego de un grupo superior de rebeldes, aunque tenía la orden de esperar a la Infantería en caso de contacto, y a pesar de haber sido alcanzado por un disparo en el labio, cargó contra el enemigo entrando combatiendo en el aduar. Durante el combate resulta muerto de un balazo. Pero también en el combate es abatido el cabecilla Mizzian. Cuando se propaga la noticia entre los rebeldes, coincidiendo con la llegada de la columna del General Moltó, éstos entregan sus armas.

La Campaña ha terminado.

Al Teniente Samaniego se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando y Berenguer decretó que se colocara un retrato del Teniente en la Sala de Oficiales del Acuartelamiento para que sirviera de ejemplo y estímulo para todos los oficiales que sirvieran en las Fuerzas Regulares.

Hoy en día se mantiene la tradición en los acuartelamientos de los Grupos de Regulares de Ceuta y Melilla.

Por su comportamiento, en la Campaña hubo 11 ascensos por méritos de guerra entre jefes y oficiales y 10 entre la tropa. Se concedieron al personal de Regulares 7 Cruces de María Cristina y cerca de 400 cruces del mérito militar entre pensionadas y sencillas.

4. CAMPAÑA DE YEBALA. LOS REGULARES EN LA ZONA OCCIDENTAL DEL PROTECTORADO

En noviembre de 1912 se firma el Convenio Hispano-Francés con el que quedan delimitados definitivamente los territorios asignados a cada Protectorado. Para entonces España ya había ocupado Larache, Alcazarquivir y Arcila tras unas operaciones mandadas por el entonces Teniente Coronel Fernández Silvestre en las que participaron un Batallón de Infantería de Marina y el Tabor de Policía de Larache.

En febrero de 1913 las tropas españolas ocupan Tetuán que en adelante quedará como capital del Protectorado.

Mientras tanto, entre Silvestre y el Baja de Arcila el Raisuni surgen discrepancias por los fuertes tributos que este imponía a los indígenas que desembocan en una acción

militar contra las harcas del líder yebalí que inicia una campaña de rebeldía contra España.

Desde el principio las comunicaciones entre Ceuta y Tetuán estarán sometidas a la actuación de grupos de rebeldes de la belicosa cabila de Anyera y de las harcas del Raisuni. Se hacía necesario garantizar la seguridad de movimientos entre ambas localidades así como organizar un cinturón de defensa para proteger la capital del Protectorado, muy expuesta por encontrarse en el límite de los territorios ocupados. Procedentes de Melilla el 12 de junio se incorporan a Tetuán los Regulares al mando del Coronel Berenguer. Ya en la entrada de la ciudad tuvieron que abrirse camino combatiendo.

Desde su llegada a Tetuán, los Regulares se dedican:

- 1º) Mantener limpias las comunicaciones con Ceuta
- 2º) Ocupar y organizar nuevas posiciones
- 3º) Escoltar convoyes a estas nuevas posiciones
- 4º) Apoyar a posiciones asediadas
- 5º) Realizar operaciones de castigo y razias
- 6º) Atacar concentraciones de los rebeldes

De estas operaciones hay que destacar el combate de Beni Salem en febrero de 1914. Los Regulares al mando del Coronel Berenguer marchan en una columna organizada exclusivamente por los grupos de compañías de Regulares. El objetivo, Beni Salem, era un aduar considerado como un nido de rebeldes al que se accedía a través de un desfiladero.

La Compañía del Capitán Ayuso marchaba en punta de vanguardia y a costa de muchas bajas se abría camino por el desfiladero. La Compañía del Capitán Mola acude en su ayuda. Ambas Compañías van tomando las alturas en combate cuerpo a cuerpo. Finalmente queda despejado el acceso y los Regulares penetran en el poblado.

El desenlace de este combate es trascendental para la zona que entra en un periodo de relativa tranquilidad roto únicamente por algunas agresiones sobre las posiciones del cinturón defensivo de Tetuán y sobre los convoyes y columnas.

Cuando finalice el año 1914 los Regulares van a acumular 5 Laureadas individuales. A la del Teniente Samaniego se le van a unir, por un lado las tres concedidas por el combate de Beni Salem.

Al **Comandante Sanjurjo jefe del 2º Grupo de Compañías que mandaba la vanguardia**. Marchando con la Compañía de sostén, aún herido en dos ocasiones continuó con el mando de su Unidad hasta el final del combate.

Al **Capitán Ayuso** que como se ha citado marchaba en **punta de vanguardia**. Este oficial había ascendido a capitán por méritos contraídos en la Campaña del Kert.

Posteriormente ascendería a Comandante y Teniente Coronel por méritos de guerra y sería condecorado también con la Medalla Militar Individual.

Al **Teniente Aizpurua** de la Compañía del capitán Ayuso. Oficial de probado valor y que murió en el combate.

Por otro lado, se añadiría la concedida al **Teniente Fernando Montilla Pérez-Escrich** muerto el 8 de octubre al frente de su sección en una descubierta desde la Posición de Izardui Alto, tras un reñido combate cuerpo a cuerpo.

Con respecto a la uniformidad:

Los oficiales inicialmente y durante toda la Campaña del Kert, utilizaron el uniforme de rayadillo. En 1914, al igual que el resto del Ejército, adoptaron el uniforme de verano Kaki-verdoso-oscuro.

Para la tropa Berenguer decidió dotarles de cierta fantasía en el vestuario. Tal vez por la propia idiosincrasia del elemento indígena pero también porque estaba convencido de que el uniforme hace espíritu en la tropa.

El uniforme de la tropa era parecido al de los zuavos franceses: Chaquetilla corta y unos grandeszaragüelles (pantalón muy ancho recogido entre las piernas) ambos de color beige tostado al que posteriormente se le denominaría color garbanzo. La tropa también llevaba una faja azul de longitud suficiente para dar tres vueltas a la cintura y una especie de bolsa de costado con flecos que se denomina skara.

Iban tocados indistintamente con el tarbuch o el turbante o rexa. En Caballería el turbante se anudaba bajo la barbilla como en el dibujo. Otra prenda de cabeza muy utilizada en Caballería era la chichia que se trataba de un tarbuch muy corto sin borla.

Como prenda de abrigo la Infantería utilizaba la chilaba de lana de color azul y la Caballería una capa de paño azul también conocida como el sulham. A modo de forro del sulham se utilizaba otra capa, de color blanco y tejido más ligero denominada alquicel.

En un principio también se utilizaron zapatos y polainas de cuero de color avellana. Y de color avellana también era el correaje.

5. REORGANIZACIÓN DE LAS FUERZAS INDÍGENAS (1914)

En 1914, como consecuencia de los importantes servicios prestados en la Campaña del Kert y Yebala por las Unidades indígenas, se decide la reorganización de las fuerzas indígenas.

Respecto a las Fuerzas Regulares se crean los 4 primeros Grupos Históricos:

El 1º, inicialmente de Melilla y posteriormente de Tetuán, sobre la base del antiguo Grupo de Regulares.

Fue designado para el mando el **Teniente Coronel López Trillo**. Había sido Jefe de la Plana Mayor de Berenguer durante la creación de los Regulares y posteriormente Jefe del Grupo de Escuadrones. Era Caballero de la Legión de Honor y había sido condecorado con la Cruz de María Cristina.

El 2º, de Melilla sobre la base del 3er Grupo de Compañías del antiguo Grupo de Regulares más el Tabor de Policía de Alhucemas.

El **Teniente Coronel Espinosa Sánchez** que también había mandado el Grupo de Escuadrones fue el primer Jefe de este Grupo. Aunque no alcanzó el generalato era un bravo soldado siendo condecorado en la Guerra Civil con la Medalla Militar Individual al frente de un Tercio de Requetés.

El 3º, Regulares de Ceuta sobre la base de la Milicia Voluntaria de Ceuta y el Tabor de Policía Indígena de Tetuán que, a su vez, se había organizado en base al antiguo Tabor de Policía Xerifiana de Tetuán.

El **Teniente Coronel Sanjurjo** fue el elegido para el mando de los Regulares de Ceuta. Había combatido en Cuba. Condecorado en Beni Salem con la Laureada de San Fernando donde ya hemos dicho que mandaba el Grupo de Compañías de vanguardia y que resultó herido. Baste decir que todos los ascensos excepto el de a General de Brigada lo fueron por méritos de Guerra. A la primera Laureada añadiría otra más a raíz del desembarco en Alhucemas en el que ejerció el mando de las fuerzas terrestres y una Medalla Militar Individual. En su momento ocuparía el puesto de Alto Comisario.

El 4º, de Larache sobre la base de los Tabores de Policía de Larache Nº 1, y Alcazarquivir Nº 2 y Arcila Nº 3, que, a su vez, se habían organizado en base a los tabores de Policía Xerifiana de Larache y el de extrarradio de Casablanca.

Para Regulares 4 fue designado **Federico Berenguer**, hermano del fundador. Procedente del Tabor de Policía de Arcila que organizó en 1913. Cuatro ascensos por méritos de guerra a lo largo de su carrera y condecorado con dos Cruces de María Cristina.

Los Grupos se distinguirán entre ellos por el color de la faja del personal de tropa. La uniformidad de la tropa variará un poco al cambiar la chaquetilla por la guerrera sin bolsillos y las polainas de cuero por vendas.

Al mismo tiempo que se organizaban los 4 primeros Grupos de Regulares se unificaban el resto de las Fuerzas Indígenas.

Para atender a la seguridad del jalifa, representante del Sultán en el Protectorado Español y a misiones de policía, se crea la **Mehal La Jalifiana** organizada en base a 6 Mias de Infantería, 2 de Caballería y una sección de Artillería. Organizada, instruida y mandada por oficiales españoles pertenecía al ejército del Sultán que era quién la costeaba.

Participó habitualmente en misiones auxiliares de apoyo al Ejército en operaciones. Su presencia facilitaba la política de penetración en las cabilas.

Por otra parte se reorganiza la **Policía Indígena** cuya misión era la de mantener el orden en el interior de las cabilas sin excluir, como así ocurrió constantemente el empleo como combatientes de primera línea.

Quedaba organizada en 14 Mias ligadas cada una a un territorio determinado de cada una de las Comandancias Generales. Poco a poco, según se fue penetrando en el interior del Protectorado, se fueron incrementando el número de Mias reorganizándose sucesivamente en Mias de Contacto, Mias de Apoyo y Mias de Retaguardia. En 1921 se habrán constituido 28 Mias en todo el Protectorado.

En cada Comandancia General del Protectorado se constituyó una Oficina Central de Asuntos Indígenas de la que dependían las Oficinas de Asuntos Indígenas Principales que organizaban las Mias, de las que a su vez dependían las Oficinas Destacadas.

A la reorganización le sigue la modificación de la plantilla de los nuevos Grupos quedando organizados en base a 3 Tabores de Infantería a tres Compañías cada uno y 1 de Caballería a 3 escuadrones. Todos ellos mandados por Comandantes.

Posteriormente en 1919 se les añadiría una Compañía de ametralladoras y una Sección de Granaderos, con 4 morteros Lafite, dependientes directamente del Teniente Coronel Jefe del Grupo.

6. EXPANSIÓN EN EL TERRITORIO DE YEBALA

La expansión en el territorio de Yebala no se iniciaría hasta reducir a la indómita cabila de Anyera limítrofe con Ceuta. Muy belicosa, suponía un problema tanto para la seguridad de la plaza como para las comunicaciones con Tetuán.

El General Gómez Jordana ascendido a teniente General y designado Alto Comisario en 1915 consigue pactar con el Raisuni que aunque no se somete al sultán, si se compromete a colaborar con los españoles para dominar las tribus en rebeldía y desarmarlas.

A continuación Gómez Jordana planea una importante operación de castigo sobre la cabila de Anyera para forzarles a su sumisión y cortarles la comunicación con la Zona Internacional de Tánger. La operación se lleva a cabo el 29 de junio de 1916. En la operación van a participar además de Unidades de europeos, los tres Grupos de Regulares del territorio de Yebala, un Tabor de Regulares de Melilla y la Policía Indígena.

El esfuerzo principal de la operación se orienta hacia el Biut con 7.500 hombres repartidos en tres columnas de ataque y una de reserva. Cada una de las tres columnas de ataque lleva en vanguardia a las fuerzas de los Grupos de Regulares 1, 2 y 3 y Policía Indígena. Los combates son durísimos especialmente en el centro del despliegue donde queda detenido el Tabor de Regulares de Melilla y solo tras un ataque desesperado de la Compañía del capitán Franco y el apoyo de la columna de la izquierda y de la de

reserva, se possibilitó que las Fuerzas de Regulares de las tres columnas alcanzaran sus objetivos, aunque ello fuera a costa de un total de cerca de 250 bajas.

Por la zona de Anyera limítrofe con Tánger avanzaron cinco columnas marchando en vanguardia dos, organizadas exclusivamente con indígenas. La de Regulares de Larache próxima al límite internacional y la de Policía Indígena más al interior. No hubo mucha oposición y se alcanzaron los objetivos, logrando impermeabilizar la frontera con Tánger.

Por último, desde las proximidades de Tetuán avanzaron tres columnas de harcas amigas, otra con la Mehala del Raisuni y otra con la Mehala Xerifiana de Tetuán. Apoyadas por una columna de europeos de 2.500 hombres consiguen alcanzar sus objetivos organizándose posiciones para controlar la rivera del Rio Jemis. Como no podía ser menos siempre que participaron harcas amigas, se razieron aduarez al mismo tiempo que se descongestionaba la zona del Biut.

1920 se conoció como el año de Xauen. Conseguido, como ya se ha comentado, el quebranto de la cabila de Aunque, aunque no la total sumisión de sus facciones, se podía pensar en avanzar hacia el interior del territorio desde Tetuán.

Se inician las operaciones con la ocupación del monte Gorgues que domina Tetuán. A continuación se ocupa Ben Karrich, puerta de la carretera que une Tetuán Xauen. Avanzan dos columnas por la carretera con los Regulares de Tetuán, los Regulares de Ceuta y la Mehala de Xauen en vanguardia. No hubo excesiva oposición. El día 14 de octubre las tropas entran en Xauen y el 15 lo hace el Alto Comisario Berenguer.

Otras dos columnas avanzaron hacia Xauen. Desde Uad Lau la Policía Indígena con misión de acto de presencia únicamente para vigilar el cumplimiento de los acuerdos que las cabilas de la Confederación de Gomara habían pactado tras una brillante labor política realizada por el Teniente Coronel Castro Girona Jefe de la Mehala de Xauen. La otra columna partió desde el territorio de Larache siguiendo el curso del Rio Lucus cuya misión era converger en Xauen con la procedente de Tetuán. Los Regulares de Larache y la Policía Indígena que formaban la vanguardia se encontraron con una fortísima oposición que finalmente impidió participar en la ocupación de la ciudad Santa.

Coincide con este periodo operaciones la creación del Tercio de Extranjeros. A partir de este momento los Regulares compartirán el puesto en vanguardia con los legionarios.

Por último, va a destacar en este periodo el **Teniente Varela de Regulares de Larache** que durante el avance para converger en Xauen antes citado, al quedar detenida la punta de vanguardia de la Policía Indígena por nutrido fuego enemigo, con 23 voluntarios penetró en el barranco desde donde se recibía fuego y tras un duro cuerpo a cuerpo lo redujo causándole 26 muertos a costa de 6 de los suyos.

Por esta acción sería condecorado con la Laureada de San Fernando, a la que se uniría otra que le fue concedida pocos meses después por su comportamiento en los combates de Adana en la zona de Larache.

En 1925 fue condecorado con la Medalla Militar Individual, por su actuación al mando de la Harca y es de destacar que todos los ascensos hasta el empleo de Coronel lo fueron por méritos de guerra, siempre al frente de Unidades Indígenas.

7. EL DESASTRE DE ANNUAL

Cualquiera que lea artículos relacionados con el tema va a saber que en Annual se produjo la rebelión de indígenas que acompañaban a nuestro Ejército. El que no haya profundizado en el estudio de los que ocurrió allí va a asociar sin duda a los Regulares con esos indígenas responsables de la matanza de españoles que se produjo.

Veamos cual fue el comportamiento de los Regulares en los meses previos y en los días durante los que se produce la retirada de Annual.

El 15 de enero de 1921 silvestre alcanzó Annual.

El 1 de junio una columna de 1.500 hombres compuesta por Policía Indígena, Regulares, artillería, zapadores y la harca de Tensamán al mando del Comandante Villar de la Policía Indígena ocupan Abarran a las 5 de la mañana, inmediatamente se organiza la posición y a las 11 se repliega hacia Annual la Columna de Villar, quedando en la posición una Compañía de Regulares, la 15 Mía de Policía Indígena, una Sección de Artillería y tres soldados de Transmisiones.

Al poco la harca de Tensamán se separa de la columna y regresa a Abarran llegan en el justo momento que la posición es atacada por rebeldes de Abd el Krim a los que se unen. Según relatos recogidos en el expediente Picasso de los pocos supervivientes que consiguieron acogerse a Annual y Buimeyan, también se unen a los atacantes algunos indígenas de la 15 Mía. La compañía de Regulares que iba a quedar de guarnición fue prácticamente aniquilada junto a los policías indígenas que se mantuvieron leales y los escasos europeos.

Es el principio del cerco sobre Annual y de las posiciones próximas. A partir de este momento el papel de los Regulares será el de apoyar a las posiciones atacadas y abrir camino a los convoyes de suministros a las posiciones.

El 17 de julio los rebeldes realizan un fuerte ataque sobre Buimeyan e Igueriben tratando de aislar esta posición y cortar las comunicaciones con Izumar.

Es el mismo día 17 de julio que el Capitán Cebollino al mando del 3er Escuadrón y apoyado por un Tabor consigue introducir el último convoy de suministros en la posición. Otro Tabor combate para mantener abierto el camino de Izumar.

El 19 el Teniente Coronel Nuñez de Prado, jefe del Grupo con dos Tabores y dos Escuadrones intenta abrirse camino hacia Igueriben pero el nutrido fuego de los cabileños, desplegados en gran número y bien atrincherados impide el socorro de la posición. El propio Nuñez de Prado cae herido en la acción. Como último esfuerzo una Compañía de Regulares trata de acercarse a la posición portando cada uno de sus componentes varias cantimploras. El intento también resulto estéril.

El mismo día 21 se realiza un último intento en el que participan los tres Tabores y dos escuadrones de Regulares al mando del Comandante Llamas protegiendo el convoy por la izquierda y por la derecha el Coronel Morales con ocho Mias de Policía Indígena y cinco Compañías del Regimiento San Fernando. Aunque los Regulares llegaron a 2

kilómetros de la posición no pueden por el nutrido fuego que los clava al terreno. A estas alturas ya hay Compañías prácticamente aniquiladas e incluso con un solo oficial. Igueriben finalmente sucumbe.

Cuando los Regulares abandonan Annual, al día siguiente lo hacen según las órdenes recibidas. En orden de combate se abren paso por el camino de Izummar, alcanzan Uestia donde pernoctan para alcanzar Nador al día siguiente. De los tres Tabores de Infantería solo quedan 600 hombres. Han sufrido 550 bajas de combate desde el 1 de junio entre ellas el Teniente Coronel Jefe.

Al llegar a Nador se les retiró el armamento y se les autorizó a acudir a sus hogares debiendo presentarse a una hora determinada. Pocos fueron los que se presentaron. Alcanzaron Melilla algunos oficiales y suboficiales, la Compañía de ametralladoras casi al completo, formada íntegramente por europeos, y cerca de 200 indígenas.

A los escuadrones en su retirada se les prohibió la entrada en la Alcazaba al llegar a Zeluán el día 24 y parte del 3er Escuadrón volvió armas contra el resto y tras matar a un suboficial y dejar malherido a un cabo fueron reducidos por sus compañeros. También resultó muerto un sargento del Alcántara.

A la vista de lo comentado se les puede achacar a gran parte de los Regulares no incorporarse a la hora que se les citó tras entregar el armamento en Nador pero lo que de ninguna manera se les puede achacar a la totalidad de ellos es que volvieron sus armas contra los españoles. Se retiraron en orden y cuando no se incorporaron carecían de armamento. En su descargo no podemos olvidar que sus hogares estaban a punto de quedar a merced de las represalias de los rebeldes.

Por otra parte, hay muchas declaraciones del Expediente Picasso que culpan de defección a la Policía Indígena. Especialmente en Abarran, en el paso de Izumar durante el abandono de Annual y en algunas posiciones. Pero tampoco conviene olvidar que durante el avance hacia Annual, formando parte de las vanguardias de las columnas junto a los Regulares y también durante los intentos de liberar el cerco de Igueriben, habían soportado el peso de las operaciones contra los núcleos rebeldes, asumiendo junto a aquellos, la mayor parte de las bajas de nuestras fuerzas. También contribuyeron con lealtad en la defensa de muchas de las posiciones hasta su total exterminio. Su constante empleo en combate no solo les alejaba de sus cometidos propios y específicos, también de la población con la que tenía que tratar, al mismo tiempo que les producía un fuerte quebranto a su moral. Esto unido a la escasa proporción de europeos, 2 o 3 por Mía entre sus miembros, les hicieron muy sensibles a la propaganda de captación de los rebeldes.

Indudablemente la actuación de parte sus miembros, influirá en la posterior desaparición de la Policía Indígena, cuando esto ocurra acumulará 6 Laureadas y 5 Medallas Militares Individuales. Condecoraciones solo otorgadas en situaciones de combate al límite.

Por otra parte es importante hacer notar que a nuestras tropas les acompañaban otros indígenas formando parte de las harcas e idalas de apoyo que aportaban los notables de las cabilas pacificadas y, éstos si, en su mayor parte tomaron partido por los rebeldes

volviendo sus armas contra los españoles como hemos visto ocurrió con la Harca de Tensamán en Abarran.

Para cerrar este apartado, MI IMPRESIÓN PERSONAL es que habría que ser más riguroso a la hora de referirse a la actuación de las Unidades de Indígenas al servicio de España durante el Desastre de Annual.

De los hechos ocurridos en Annual, destacaría del Grupo de Regulares Melilla 2 a:

Capitán Salafranca que al mando de la 2ª Compañía del 1er Tabor murió en Abarran. Le fue concedida la Cruz laureada de San Fernando.

Capitán Cebollino Von Lindeman Jefe del 3er Escuadrón del Tabor de Caballería que formando parte de la fuerza protectora del convoy del 17 de julio a Igueriben consiguió escoltarle hasta la posición y acogerse posteriormente al grueso de la fuerza protectora recogiendo todas las bajas que tuvo durante el combate. También le fue concedida la Cruz Laureada de San Fernando por esta acción.

Y por último, **Teniente Coronel Núñez de Prado**, Jefe del Grupo que dirigió personalmente el intento de introducir el convoy de suministro en Igueriben el 19 de julio. Por su participación en los combates en torno a Annual le fue concedida la Medalla Militar Individual. Posteriormente participaría en la retirada de Xauen donde por los méritos contraídos ascendería al generalato.

En enero de 1922 y al igual que ocurre con las Unidades similares del Ejército Regular, se modifica la plantilla de los Tabores de Infantería y el Tabor de Caballería. Encuadrando una Compañía de Ametralladoras en cada Tabor. Además, la Sección de Granaderos dependiente del Jefe del Grupo pasa a ser Compañía. Esta modificación amplía en número de personal hasta alcanzar poco más de 2.400 hombres por cada Grupo de Regulares.

8. CREACIÓN DEL GRUPO DE REGULARES ALHUCEMAS 5

Por Real Orden de 29 de julio de 1922 se crea el quinto Grupo de los llamados “Históricos”.

En el mes de septiembre empezó su organización. El 1 de octubre el Grupo de Regulares Alhucemas Nº 5 pasa su primera Revista de Comisario en el Acuartelamiento de Segangan, ocupado anteriormente por el glorioso Alcántara 14.

Mediado el mes de octubre había finalizado la recluta, instrucción y acoplamiento del 1er Tabor y el 1er Escuadrón. Teniendo el día 26 del mismo mes su bautismo de fuego al tomar parte en la ocupación de Tayudaiz, mereciendo por este hecho una felicitación personal del Rey, Alfonso XIII tras apoderarse de un cañón que con arrojo defendió el enemigo. El 2º y 3er Tabor se organizaron en noviembre.

Fue fundador del Grupo el **Teniente Coronel Rafael de Valenzuela y Urzaiz** que cesó el 15 de noviembre por ser designado para sustituir al teniente Coronel Millán Astray en el mando del Tercio de Extranjeros. Bravo soldado, condecorado con la Medalla Militar

Individual y la Cruz de María Cristina. Moriría al año siguiente al frente de sus legionarios en los combates de Tizzi Assa.

Valenzuela fue sustituido por el **Teniente Coronel Claudio Temprano Domingo**. Oficial intelectual. Aunque tenía amplia experiencia en las operaciones en África como oficial de Estado Mayor era la primera vez que tenía mando directo en las tropas en campaña. Antes de ser abatido y muerto dos años después en las proximidades de Zoco el Arbaa durante la retirada de Xauen quedó demostrado su valor al serle concedida la Medalla Militar Individual en las operaciones para romper el cerco de Tifaruin. Murió formando parte de la vanguardia de la columna del General Serrano Orive al cargar con su escolta personal y un escuadrón de Regulares de Ceuta para rechazar al enemigo que pretendía cortar la retirada en las proximidades del Río Mizal. Fue condecorado con la Laureada de San Fernando a título póstumo. A las dos condecoraciones mencionadas habría que sumar otra Medalla Militar Individual durante las operaciones en Xauen.

9. FUERZAS ARMADAS DE LA REPÚBLICA DEL RIF

Vamos a hacer un inciso en la narración de la actuación de los Regulares en las campañas para hablar un poco del enemigo al que se enfrentaban las tropas españolas.

En febrero de 1923, aunque de hecho ejercía como tal desde el Desastre de Annual, Abd el Krim fue proclamado Emir de las cabilas del Rif.

Desde 1922 venía organizando e instruyendo un ejército permanente. La base del Ejército la formaban guerreros de la Beni Urriagel, mercenarios y antiguos policías, regulares y miembros de la División Marroquí francesa, a los que se les encuadró en unidades tipo Mehala (1.000), Tabor (300), Mia (100) Jamsin (50) y Mokad Dam (12). Al frente designó los Kebir Jefes de Mehala y los. Caides jefes de las U,s. subordinadas.

Este ejército estaba bien armado con armas procedentes de las tomadas a los españoles y franceses y sobre todo del tráfico de armas. El arsenal incluía unos 100 cañones y hasta 200 ametralladoras.

Este ejército estaba también perfectamente uniformado, chilaba gris-marrón, turbante blanco, fusil, canana y cinturón de cuero e incluso portaban distintivos de empleo.

Pero el verdadero mérito de Abd el Krim no fue el de organizar este pequeño ejército profesional de poco más de 4.000 hombres, su verdadero mérito fue la organización de las milicias tribales de las cabilas. Estas milicias podían ser movilizadas rápidamente en caso de ataque o defensa formaban las grandes harcas, encuadradas por Jefes y U,s. del Ejército Rifeño.

El procedimiento que se seguía era:

1º) Se daba la orden para prepararse para combatir a la correspondiente cabila. Se ponía en marcha un procedimiento de llamada y organización en U,s. según las predesignaciones nominales.

2º) Se enviaba un contingente del ejército que les encuadraba y preparaba para la operación a realizar y les proporcionaba ametralladoras, cañones y municiones.

3º) Desplegaban en la zona de empleo donde permanecían 15 días o un mes, si la operación se alargaba, y se les relevaba por otro contingente.

Ahora el marroquí unía a su intuición natural guerrera, la acción de conjunto que le aporta la organización militar diseñada por Abd el Krim, que designa Inspectores de Frente, siempre de la Cabila Beni Urriagel o de su total confianza. En cada frente se organizan guardias permanentes frente a las líneas de posiciones españolas. Se extiende el uso de trincheras y puntos de apoyo para ametralladoras para cerrar los corredores de acceso a las posiciones. Se organizan refugios subterráneos para depósitos de armamento y municiones, talleres de armamento y para protegerse de la aviación. Se va a implicar a la mujer en la lucha activa, inicialmente en servicios de información posteriormente en funciones logísticas.

Como gran novedad, Abd el Krim, organiza una red telefónica con 72 estaciones con los que mantiene el enlace entre su cuartel general en Axdir y los frentes. Construye pistas utilizando a los prisioneros españoles para facilitar el movimiento de las piezas de artillería a las zonas de asentamiento.

En definitiva, y como así también lo vio el periodista americano afincado en Tánger y antiguo capitán de las fuerzas aéreas, David S. Woolman, Abd el Krim creó una maquina militar formidable.

10. REORGANIZACIÓN DE LAS FUERZAS INDÍGENAS (1923)

En 1922 se adopta la decisión de disolver las U.s. de Policía Indígena. El vacío que produce esta disolución será cubierto con la creación de la Inspección General de Intervenciones y las tropas jalifianas.

La Inspección General de Intervenciones se estructura en las Intervenciones Militares de Larache, Gomara y Xauen y la del Rif.

Los cometidos de la Inspecciones serán los de:

1º) Información sobre zonas del Protectorado, especialmente de los insumisos al Sultán.

2º) Captación de las cabilas no sometidas.

3º) Organizar los desarmes y los regímenes de la vida política y social de las cabilas.

Para cumplir su misión se apoyarán en las Mehal Las Jalifianas que sustituirán a la Policía Indígena.

De esta forma a la Mehal La Nº 1 que se creó en 1914 se le van a unir a lo largo de 1923, las de Melilla, Larache, Xauen y Tafersit. Posteriormente se crearía la Nº 6 de Gomara.

Aunque al igual que la Policía Indígena la Mehal La tuvo que hacer frente a los mismos problemas de encuadramiento que la Policía Indígena, un oficial español por cada 100 askaris, poco a poco se fue ganando la confianza del mando. Pronto además de las

operaciones de Policía empezó a ser empleada en verdaderas operaciones de combate. Sobre todo destacaba en misiones de combate nocturnas por comarcas no dominadas, razias y emboscadas.

Se trataba pues de una versión ligera de los Regulares. Su único armamento era el fusil y la granada de mano. Ya no encuadraban la sección de Artillería.

Se organizaron también las Mehaznias Armadas. Eran fuerzas al servicio de los interventores diseminadas por todo el territorio en pequeños destacamentos con misiones muy parecidas a las de la Guardia Civil y Policía Local: Vigilancia en costas, caminos, zocos, fronteras, conducción de presos, contrabando... No se emplearon en operaciones.

Se organizaron 5 Mehaznias. Larache, Yeabala, Gomara, Rif y Kert.

11. RECUPERACIÓN DEL TERRITORIO EN LA ZONA ORIENTAL DEL PROTECTORADO (TIZZI-ASSA Y TIFARUIN)

A principios del mes de marzo DE 1923, los rebeldes iniciaron ataques sobre las posiciones de la Línea más avanzada en la Zona Oriental. En Tizzi Assa los rebeldes llegaron a construir galerías de minas que fueron contrarrestadas por contragalerías y reacciones ofensivas de los defensores. Hubo que organizar nuevas posiciones para dar consistencia a la línea.

Pasados dos meses de la liberación de las posiciones de Tizzi Assa, las comunicaciones telefónicas de las situadas más al norte quedaron cortadas y el 17 de agosto una gran masa rebelde se lanzó sobre Tifaruin y llegaron hasta las alambradas. La posición aguantó el empuje. Pero dos columnas que salieron de Dar Quebdani y de Afrau no consiguieron romper el cerco aunque llegaron hasta 1.000 metros de la misma.

En la mañana del 18 tres columnas entre las que se incluían dos Banderas del Tercio y el Grupo de Regulares y la Mehal La de Melilla, intentan romper el cerco pero tampoco lo consiguen sufriendo muchas bajas frente a un enemigo muy bien parapetado cerrando todas las direcciones de acceso dese el sur, este y norte.

El 19 el enemigo aumenta la presión y la posición no consigue aprovisionarse de agua de un manantial próximo. Otras posiciones próximas como Afrau y Tifisuin quedan cercadas.

El 21 el enemigo se centra en ocupar la avanzadilla pero finalmente es rechazado.

El 22 crece el fuego rebelde y cuando ya parece que ha llegado la hora del asalto final varias columnas consiguen abrirse paso hasta la posición. La participación de las Fuerzas Indígenas en esta operación final de liberación se resumen en:

1º) El Grupo de Regulares Melilla cuyas fuerzas, junto a las del Tercio actuaron brillantemente sobre el flanco de las posiciones de los harqueños, y fueron las primeras que entraron en la posición

2º) El Grupo de Regulares de Alhucemas que se abrió camino por el centro realizando sucesivos asaltos a la bayoneta, sucediéndose hechos heroicos. Por estos hechos y su

participación al año siguiente en la Retirada de Xauen le sería concedida la Medalla Militar Colectiva.

La Mehal'La de Melilla participó en una operación de distracción. La Mehal'La de Tafersit desembarcó en las playas de Afrau en vanguardia de otra columna para actuar sobre las concentraciones enemigas que pudieran acudir en apoyo del asedio Tifaruin. Al enemigo que se estimó en más de 9.000 hombres se le hicieron cuantiosas bajas. Solo alrededor de Tifaruin se recogieron más de 230 cadáveres, la mayoría con armamento.

Los rebeldes asediaban las posiciones y aprovechando los numerosos y profundos barrancos se infiltraban para desde posiciones ventajosas sobre los previsibles itinerarios de acceso, mejoradas con atrincheramientos, emboscar a las columnas de apoyo y mantener aisladas las posiciones españolas para rendirlas por el desabastecimiento.

Los Grupos de Regulares de Melilla y Alhucemas junto con la Mehal'La de Tafersit, estaban integrados en las columnas móviles para apoyar a los convoyes de suministros para las posiciones, romper el cerco de las posiciones aisladas y atacar a las concentraciones de harqueños infiltrados. Cuatro Banderas y Unidades expedicionarias formaban también parte de estas columnas.

Durante cuatro meses los combates fueron durísimos y el número de bajas muy elevado por ambas partes, finalmente las posiciones aguantaron la embestida.

12. RETIRADA DE XAUEN

Fracasados los intentos de provocar un nuevo Annual en el Zona Oriental, Abd el Krim cambia el centro de gravedad de sus esfuerzos.

Desde los primeros meses de enero de 1924 inicia los ataques sobre las posiciones costeras en Gomara y las defensivas de la Línea del Lau. Su intención es:

- 1º) Unir a su causa a las cabilas de Yebala y levantarlas en armas contra los españoles.
- 2º) Atacar las posiciones del Lau
- 3º) Cortar la carretera Tetuán-Xauen
- 4º) Rendir las posiciones aisladas

La 1ª Fase de la Retirada de Xauen se va a iniciar con el asedio a varias posiciones de la Línea del Lau especialmente Coba Darsa que fue liberada tras dos intentos desde Uad Lau en los que participaron los Regulares de Ceuta unto a dos banderas del Tercio, la Mehala de Tetuán y Unidades Expedicionarias.

Desde ese momento el despliegue de los Regulares en la Zona Occidental es el siguiente:

Regulares 1: En Xauen formando una columna móvil para apoyar a las posiciones más avanzadas hacia el Sur y Sur Oeste.

Regulares 3: Un Tabor en Uad Lau y el resto formando parte de una columna móvil para garantizar el movimiento entre Tetuán y Dar Acoba.

Regulares 4: Un Tabor en Adgos, posición avanzada en la Línea del Lau y el resto al mando del teniente Coronel Mola en Dar Acoba.

Regulares 5: Dada la situación el 5 de septiembre desembarca en Uad Lau y a partir de ese momento forma parte de una columna móvil al mando del General serrano Orive para junto a 2 banderas del tercio apoyar a las posiciones atacadas.

Los combates son durísimos, especialmente en torno a las posiciones que defienden la carretera Tetuán-Xauen y las posiciones de la Línea del Lau. Lo que provoca enormes bajas en los Regulares de Ceuta y Alhucemas.

El 8 de agosto se produce la rebelión de la cabila de Beni Said que arrastra al resto de las cabilas de Yebala. La retaguardia de la línea del Lau se ha levantado la carretera de Tetuán-Xauen queda cortada y algunas de las posiciones del Lau han sido aniquiladas después de duros asedios entre ellas Chentafa, Solano, que estaba defendida por una Compañía del regimiento Vizcaya y Taza la más alejada.

Finalmente el 5 de septiembre se da la orden de evacuar las posiciones del Lau que se repliegan hacia el Uad Lau apoyadas por la Columna Serrano una vez conseguido romper el cerco de al que estaban sometidas algunas de ellas. Otras apoyadas por la columna de Xauen se replegaron sobre la ciudad.

Si duros fueron los combates para el repliegue de las posiciones del Lau, más duro iba a ser el repliegue de todas las posiciones que estaban incomunicadas a lo largo de la carretera de Tetuán-Xauen y las dependientes de esta ciudad.

Para ello se organizan dos potentes columnas mandadas por los Generales Castro Girona y Serrano Orive de la que forman parte 6 Batallones expedicionarios y sus vanguardias cubiertas por los Grupos de Regulares de Ceuta y Alhucemas, 1 Tabor del de Larache, la Mehal La de Tetuán y 4 Banderas del Tercio.

Otra columna avanzaría en reserva mandada por el general Berenguer.

Iniciaron el avance el día 18 y hasta el 21 estuvieron liberando a las posiciones del Gorgues del cerco al que estaban sometidas, abasteciéndolas.

El 26 de septiembre alcanzan Zoco el Arbaa, 38 kilómetros en 8 días, casi a 5 diarios al tener que dedicarse a liberar las posiciones que cubrían la carretera.

Por fin el 29 de septiembre liberan Xauen.

Entre el 17 y el 27 de octubre, Castro Girona al frente de dos columnas una del Tercio Mandada por el teniente Coronel Franco y otra mandada por el coronel Nuñez de Prado organizada en base a Regulares de Tetuán, la Harka Bakali y 2 batallones

expedicionarios se dedican a abastecer y apoyar el repliegue de las posiciones del Draa el Assef sobre Xauen.

En noviembre se abandona por mar la guarnición que permanecía en el Uad Lau. Un Tabor y un Escuadrón de Regulares de Ceuta que defendía la posición avanzada de Sebt se abrieron camino en un duro cuerpo a cuerpo junto a la Harka de Muñoz Grandes para junto a 2 batallones expedicionarios poder embarcar y abandonar la zona. 3.000 hombres.

El 15 de noviembre se inicia el abandono de Xauen bajo una lluvia torrencial, la Legión en extrema retaguardia y lo poco que queda de los Grupos de Regulares cubriendo los flancos.

A partir de Dar Acoba, la presión enemiga fue constante. En las proximidades de Zoco el Arbaa muere el General serrano, es herido el General Berenguer, es en estos combates donde muere Tcol. Temprano al que solo le queda poco más de una Compañía de todo el Grupo.

Por fin el 15 de diciembre, alcanzado Ben Karrich y al amparo de la Línea Estrella, se da por finalizado el repliegue.

Este periodo es sin duda uno de los más sangrientos de toda la guerra: 11.650 bajas entre ellas unos 3.000 muertos. Los Regulares tuvieron unas 4.000 bajas y de ellas unos 900 muertos. Como muestra decir que en todo el año 1924 solo el Grupo de Regulares de Ceuta tuvo unas 2.000 bajas entre muertos y heridos.

Muchas serían las condecoraciones ganadas a título personal y colectivo en este periodo de tiempo. Por ello en este caso me limitaré a apuntar un resumen de las concedidas.

Entre las operaciones de Tizzi Assa, Tifaruin en 1923 y la Retirada de Xauen durante el segundo semestre de 1924 se concedieron un total de 16 Laureadas de San Fernando y 23 Medallas Militares a título individual a personal de las Fuerzas de Regulares.

En el caso de las laureadas supuso que aproximadamente 1 de cada 3 condecoraciones de toda la guerra, siempre hablando de Regulares, se concedieron en este periodo.

Por el contrario, en el caso de las Medallas Militares el ratio sería, prácticamente 1 de cada 2.

El número total de condecoraciones y los ratios comentados dejan entrever que las operaciones llevadas a cabo en este periodo resultaron las más exigentes para los Regulares.

Esta circunstancia no nos debe extrañar dado el grado de operatividad que habían alcanzado las fuerzas rebeldes y que antes comentamos y las condiciones extremas en que se desarrollaron las operaciones.

13. DESEMBARCO DE ALHUCEMAS

Numerosas fueron las Fuerzas Indígenas que participaron en el desembarco de Alhucemas que se inició el 7 de septiembre de 1925.

En la Brigada de Ceuta se integrarían los Tabores de Infantería del Grupo de Regulares de Tetuán, las Mehal Las de Tetuán y Larache y las Harkas de Tetuán del Comandante Muñoz Grandes y la de Larache.

En la Brigada de Melilla se integrarían los Tabores de Infantería del Grupo de Regulares de Melilla, La Mehal La de Melilla y la Harka de Melilla del Comandante Varela.

No vamos a profundizar en las operaciones porque ya fueron expuestas en este foro por el Coronel Paulino Linuesa. De su conferencia sabemos de la dureza de los combates. Los rebeldes defendieron el terreno palmo a palmo lo que obligó a reforzar las fuerzas desembarcadas.

Los Grupos de Regulares de Ceuta y el Alhucemas se incorporaron a la zona de operaciones en el mes de diciembre del mismo año. En abril de 1926 lo harían también 2 Tabores del Grupo de regulares de Larache.

El 27 de mayo de 1926 Abd el Krim se entregó a los franceses. Al día siguiente se tomó su Cuartel General en Axdir. A partir de ese momento, los Grupos de Regulares de Tetuán, Ceuta y Larache regresaron al territorio de Yebala para continuar con las operaciones en torno a Tetuán, Xauen y Beni Aros.

Todavía tendría que pasar un año para que los últimos rebeldes entregaran sus armas. Durante ese tiempo los Regulares continuaron cumpliendo su misión formando parte de las vanguardias de las columnas que operaron en los distintos territorios.

14. RESUMEN DE BAJAS

El número de bajas totales de los Grupos de Regulares ascendió a unas 14.500 con prácticamente 3.000 muertos.

Llaman la atención los datos relativos al Grupo de Ceuta y al Grupo de Alhucemas:

1º) En el primer caso, es digno de mencionar que solo en 1924 este Grupo tuvo 2.000 bajas. Lo que da una idea de la violencia de los combates en los que se vio envuelto.

2º) Respecto al Grupo de Alhucemas habría que destacar que el número de bajas, 2.018, es relativamente próximo al del Regulares de Melilla, 2.240, y en menor medida al de Larache, 2.531. Teniendo en cuenta que fue creado 8 años después quedando limitado su tiempo de participación en la campaña a 5 años.

15. EVOLUCIÓN DE LOS GRUPOS DE REGULARES

Por último, y cómo es posible que algunos de ustedes estén desconcertados porque sepan de familiares o conocidos que han servido en Grupos de Regulares que no corresponden a los que se ha ido citando a lo largo de esta charla considero necesario apuntar, para ahondar en el conocimiento de estas Fuerzas, la evolución de los Grupos hasta la situación.

1º) En 1911 se crea el Tabor de Regulares de Melilla.

2º) En 1914 a partir de ese Batallón y de otras Unidades Indígenas se crean los 4 primeros Grupos Históricos.

3º) Tras el Desastre de Annual se crea en 1922 el 5º Grupo Histórico.

4º) Durante la Guerra Civil los cinco Grupos generaron nuevos tabores hasta alcanzar la cifra de 10 Tabores cada uno y en algún caso 11.

Finalizada la Guerra nacen cinco Grupos nuevos, cada uno en base a los tabores sobrantes de uno de los históricos.

De esa forman nacen:

Del 1 el Grupo de Regulares	6	Xauen
Del 2 el Grupo de Regulares	7	Llano Amarillo
Del 3 el Grupo de Regulares	10	Bad Taza
Del 4 el Grupo de Regulares	9	Arcila
Del 5 el Grupo de Regulares	8	Rif

Al mismo tiempo los Tabores de Caballería se segregan de los Grupos Históricos y de los de la zona oeste del protectorado nace el Grupo de Fuerzas Regulares de Caballería Tetuán 1 y de los del territorio oriental nace el Grupo de Fuerzas Regulares de Caballería Melilla 2.

5º) Así permanecen hasta la independencia de Marruecos que se disuelven todos los anteriores y el de Larache permaneciendo los Históricos hasta 1985 en que, salvo sucesivos cambios de nombre, se adopta la situación actual. Grupo de Regulares 54 en Ceuta y Grupo de Regulares 52 en Melilla.

EPÍLOGO

*La misión de los Grupos de Regulares
en las campañas de África, ha sido
la lucha en vanguardia.
Pocos días de descanso, ¡muy pocos!,
y los más, el combate, la emboscada,
la descubierta. De una posición a otra,
de una a otra Zona del Protectorado...
pero siempre en vanguardia. Y todo ello,
con modestia, sin alardes, con la sencillez
del cumplimiento exacto del deber.
Estas Fuerzas Regulares llevaron
la Bandera de España y la Media Luna
de su emblema tradicional, a donde fue
necesario vencer, sin reparar en la
fortaleza del enemigo...*